

ENCUESTAS Y EMOCIONES

Francisco Vázquez (l.fvazquez07@gmail.com)

Dra. Anna M. Fernández (fpam1721@correo.xoc.uam.mx)

Pedro Canales (jantoright@gmail.com)

Lic. Rafael Flores (rafa_vr25@hotmail.com)

Lic. Allan Garfias (aagg_smile@hotmail.com)

Lic. Okany Castillo (okanykaiten@hotmail.com)

Lic. Maribel Martínez (keria_rcn@hotmail.com)

Universidad Autónoma Metropolitana/Xochimilco

Trabajo preparado para ser presentado en el XXV Congreso Nacional y V Internacional de Estudios Electorales: Integridad y equidad electoral en América Latina. Organizado por la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SOMEE), en la ciudad de San José, Costa Rica, del 11 al 14 de noviembre del 2014.

Mesa 7 Encuestas, comunicación política y mercadotecnia electoral.

INTRODUCCIÓN

Dicen que Descartes dijo o escribió “Pienso luego existo”, si bien hay quien opina que la traducción del latín también pudiera ser “Siento luego existo”, en todo caso se piensa y se siente y se actúa en sociedad, y los pensamientos y los sentimientos qué duda cabe inducen a la acción social.

Hoy es una época en la cual las emociones cobran auge en el espacio de la investigación social, donde siempre han estado, pero no siempre han sido vistas o resaltadas. Aquí abordamos y nos centramos en precisamente ese tema.

En primer lugar a través de una pregunta en específico de una encuesta sobre la emoción ciudadana ante un movimiento social.

En segundo lugar con la observación y reflexión sobre las emociones a la hora de ser aplicada dicha encuesta y obtener las respuestas, en el sentido de cómo se percibía la expresión emocional del sujeto de estudio en cuestión.

La encuesta se aplicó a la ciudadanía del Distrito Federal, en agosto del año 2013, contó con un tamaño de muestra de 600 personas, divididas por grupos etarios y por sexo. El tema era la percepción ciudadana sobre el movimiento estudiantil #YoSoy132 a un año de distancia de su existencia. Más que la encuesta en sí y sus resultados lo que vamos a profundizar en estas páginas son las emociones que a través de la aplicación de la misma y más allá del interrogante directo sobre el tema se pudieron percibir vivencialmente.¹

EMOCIONES CIUDADANAS SEGÚN UNA ENCUESTA DE OPINIÓN PÚBLICA

Iniciamos con el análisis a la respuesta de la encuesta que precisamente interrogaba sobre cuál fue la emoción o sentimiento de la ciudadanía hacia el movimiento #YoSoy132 en el momento en el que éste estaba teniendo lugar en el país y especialmente en la Ciudad de México donde se realizó el ejercicio estadístico que ahora analizamos.

¹ Respecto al tema del movimiento estudiantil #YoSoy132 y una encuesta realizada en torno a las percepciones ciudadanas sobre el mismo ya tenemos trabajo avanzado, y seguimos trabajando con los datos y otras informaciones al respecto. Lo que aquí presentamos en concreto es el tema de la importancia emocional en la investigación social.

Es importante señalar que se trató de una pregunta abierta, bien pudo haber sido de opción múltiple y exponer las emociones primarias o seleccionar las detectadas en estudios previos del movimiento o en la prueba piloto de la encuesta misma. Sin embargo se prefirió dejar completamente abierta para que todo mundo pudiera expresarse de la forma más libre posible. Por lo tanto se cerró y cuantificó con posterioridad. Además y como se observa en el cuadro correspondiente, las respuestas se reagruparon según tendencias primero y campos semánticos afines en segundo lugar.

Para lo primero se dividieron las respuestas obtenidas en tres categorías que ante la dificultad de ser definidas se optó por denominarlas positivas, neutra y negativas. Y cuyo significado profundo tiene que ver con que se trató de emociones y sentimientos sentidos de forma agradable y satisfactoriamente, no sentidos, y sentidos insatisfactoriamente o de manera desagradable, básicamente.

No ahondaremos en los bemoles de esta clasificación realizada única y exclusivamente con fines analíticos.

Luego, para cada tendencia se reagruparon las emociones concretas, mismas que a su vez se incluyeron en campos semánticos de similar significado si bien las palabras expresadas eran diferentes, suponemos iban encaminadas en el mismo sentido.

Así para los sentimientos positivos destaca la “alegría, emoción y felicidad” con 22.7% de la muestra consultada. En segundo lugar y también entre los positivos podemos destacar “simpatía, empatía y aceptación” con 9.7% y finalmente 4% para “ilusión y esperanza”. Otras emociones reagrupadas entre las consideradas positivas pero con menor número y porcentaje fueron: apoyo, respeto, admiración, esfuerzo, lucha, lealtad, tenacidad, adrenalina, orgullo, concientización, libertad, transparencia, honestidad, interés por el pueblo y consideración. Somos conscientes que varios términos no son emociones, empero sabemos que iban en el mismo sentido semántico por lo que los hemos incluido. También somos conscientes que la gente tiene a veces o a menudo dificultades de expresar emociones y emplean otras palabras, como es el caso que aquí presentamos.

En cuanto a la agrupación que denominamos “neutros”, hay que señalar 16.3% que dijeron no haber sentido “ningún sentimiento”, así como un sospechoso 9.1% que no respondió precisamente a este interrogante. Luego le siguen una serie de vocablos sobre sentimientos que van desde la dificultad de su clasificación afectiva, hasta el más claro desapego emocional: “sorpresa, asombro y novedad” (4.4%), “indiferencia, distancia” (4%), “no sé” (3%), “curiosidad e inquietud” (1.8%) y cambio (1.2%).

Finalmente, en tercer lugar los negativos, sólo por ser considerados desagradables, no obstante su función puede ser positiva totalmente. En esta categoría agrupamos “enojo, coraje, desprecio y furia” con 9.5%, también con 1.8% “preocupación e incertidumbre” y 1.2% para “manipulación, vendido, persuasión”.

¿Cuál fue en su momento su emoción o sentimiento hacia el movimiento?

Positivos		Neutros		Negativos	
Alegría, emoción, felicidad	22.7%	Ningún sentimiento	16.3%	Enojo, coraje, desprecio, furia	9.5%
Simpatía, empatía, aceptación	9.7%	No contestaron	9.1%	Preocupación, incertidumbre	1.8%
Ilusión, esperanza	4.0%	Sorpresa, asombro, novedad	4.4%	Manipulación, vendido, persuasión	1.2%
Apoyo	3.8%	Indiferencia, distancia	4.0%		
Respeto, admiración	1.6%	No sé	3.0%		
Esfuerzo, lucha, lealtad, tenacidad	1.6%	Curiosidad, inquietud	1.8%		
Adrenalina, orgullo	1.2%	Cambio	1.2%		
Concientización	1.2%				
Libertad	0.6%				
Transparencia, honestidad	0.6%				

Interés por el
pueblo, consideración 0.6%

Total	48%	40%	12%
-------	-----	-----	-----

Fuente: Encuesta sobre el movimiento estudiantil #Yosoy132 a un año de distancia.

En total se contabilizó 48% de sentimientos calificados de positivos, 40% de los neutros y en tercer lugar a bastante distancia 12% de los negativos.

Pero dejamos aquí la información a esta pregunta de la encuesta cuya respuesta queda más que clara en el cuadro elaborado y presentado a tal efecto. Y nos hemos de adentrar en otro tema que consideramos novedoso. Ya que si bien los interrogantes en cuanto a emociones en el ámbito de la política se remonta a hace ya varios años tanto para el caso de México como el de otros países, el observar y reflexionar sobre las personas encuestadas en el momento de aplicar el cuestionario, es una cuestión que creemos no tiene precedentes.

EMOCIONES IMPLICADAS EN LA APLICACIÓN DE LA ENCUESTA

Ahora presentamos las emociones de la ciudadanía en el momento de ser encuestada. Se trata, qué duda cabe en un paso más en la investigación social, en los reconocimientos de la intervención durante la misma, y por supuesto del papel emocional que tiene lugar en toda acción social y en toda la vida. Es parte de lo mencionado con anterioridad en torno a las nuevas metodologías y los paradigmas emergentes. Una incursión original, cuanto menos novedosa, que desnuda la intersubjetividad metodológica y reconoce la responsabilidad de quien investiga. Si bien también vamos a emplear entretejido a esto algunos datos cuantitativos de la encuesta, así mismo contamos con preguntas abiertas que nos dan pie a veces al sentido emocional de las respuestas de la encuesta². Eso sí recalcar que nos centramos en las observaciones, percepciones y sensaciones de lo que sentía la gente en el momento de la aplicación, las cifras y los testimonios tienen únicamente la función de acompañar al texto e ilustrar con números y palabras algunos puntos.

² La metodología y datos de la encuestas se encuentran en nota final.

La principal o una de las principales características que se percibió entre las personas a quienes se aplicó la encuesta, en el momento de tal ejercicio, fue la *indiferencia*, la cual se puede ubicar en un punto intermedio entre el aprecio y el desprecio; donde si alguien siente aprecio, ese sentimiento resultará agradable, de lo contrario será rechazado. Es la no preferencia hacia ninguna o cualquier opción o posibilidad de elección. Varias definiciones existen, mismas que entretejemos en este apartado a nuestras percepciones y también definimos según algunos diccionarios consultados.

Indiferencia puedes ser definida y de hecho lo es como “Falta de interés, atracción o repulsión hacia una persona o cosa: le miró con indiferencia”, “Estado del ánimo en que no se siente inclinación ni repugnancia a un objeto o negocio determinado”, “Cualidad o actitud de las personas que no demuestran interés por algo manifestar indiferencia por los males ajenos” (Diccionario Manual de la Lengua Española Vox, 2007; Diccionario Enciclopédico Vox, 2009; Dictionaries, 2013).

Algunos comentarios más allá de la encuesta apuntaron hacia la corrupción en la política o a que “todos los políticos con iguales”, en general parece ser son individuos que no están interesados en informarse en los medios sobre política, y mucho menos hacer que los políticos cumplan o rindan cuentas, al menos es ésa una posible interpretación de dicha actitud. No ahondaremos en las causas, la pretensión es únicamente mostrar y describir.

Es preciso aclarar que la indiferencia no es en sí una emoción, pero sí está en el campo semántico de los afectos, como estado de ánimo más bien. Es, eso sí, una postura hacia algo o alguien, incluso ante la vida, una postura reiteramos como se dijo entre lo agradable y lo desagradable, lo positivo o negativo si lo queremos nombrar en esos términos. Hay quien lo relaciona con la apatía y la falta de interés o incluso la frialdad. En todo caso se trata eso sí de un posicionamiento habitual en nuestra sociedad como diversos estudios sociales, en particular encuestas de participación y cultura política en México han detectado.

Al respecto de la indiferencia podríamos seguir reflexionando como parte de la cultura actual global, por lo menos en ciertos grupos y sectores sociales, enmarcada en lo efímero y superficial, el consumismo y la hiperrealidad, la corrosión del carácter y la liquidez de la

vida como varios autores contemporáneos afirman (Sennet, 1995; Baumann, 2006, 2007; Lipovetsky, 1990; Braudillard, 1995).

Una sociedad indiferente es la que ignora y/o excluye a algunos de sus miembros -como a los integrantes del #YoSoy132-. Una sociedad indiferente es la que no siente la desgracia de gran parte de la población que la compone. Viven su realidad quizás por inercia como lo muestra nuestra encuesta, ya que, a pesar que la mayoría considera que fue un movimiento honesto, espontáneo y que de volver a surgir lo apoyaría, en su momento no simpatizó con él.

La desafección política que se vivía hasta el momento del surgimiento del movimiento en la población joven se vio desplazada a consecuencia de sentimientos de alegría, emoción, felicidad, simpatía y aceptación hacia el movimiento #YoSoy132 tal como se aprecia en los datos de nuestra encuesta y que se percibían al momento del acercamiento con algunos encuestados y encuestadas. Mismos que añadían sus comentarios, expresaban sentires de apoyo, argumentaban su posicionamiento ante el movimiento.

Lo anterior de acuerdo a Damasio (2006) se explica debido a que las emociones y los sentimientos no son unos intrusos en el bastión de la razón: pueden hallarse inmersos en sus redes para lo mejor y también para lo peor, es decir, que determinados aspectos del proceso de la emoción y del sentimiento son indispensables para la racionalidad. En el mejor de los casos los sentimientos nos encaminan en la dirección adecuada, nos llevan al lugar apropiado en un espacio de toma de decisiones. Todo esto significa que la racionalidad pura no existe, como sí a veces parece existir la emoción pura, pero en todo caso ambas cuestiones como decimos se entrelazan y complementan. Señala Camps al respecto: “lo que hay que evitar son los antagonismos, no apostar por las emociones sin más ni por la racionalidad pura, pues ni los sentimientos son irracionales ni la racionalidad se consolida sin apoyo de los sentimientos” (2011:21).

Varias fueron, eso sí, las emociones que observamos de las personas que encuestamos. Vamos a nombrarlas y contextualizarlas de la mejor manera posible. Todo y por supuesto, parte de nuestra percepción.

-El desánimo fue una emoción presente durante la aplicación de la encuesta, sobre todo en personas de edad media.

-La confusión entre individuos de edad adulta sobre el origen, alcance y futuro del movimiento resultó ser una emoción consistente en dicho grupo.

-Entre el grupo de edad más joven las emociones que estaban presentes al contestar nuestra encuesta parecen un tanto contradictorias, las cuales fueron entre otras de esperanza, decepción, orgullo y resignación.

Para tener en claro a que se refieren cada una de ellas, elegimos una fuente entre muchas posibles a consultar sobre el tema.

.Desanimo: Una causa psíquica o física, conocida o desconocida provoca un sentimiento negativo de falta de energía, interés o vitalidad, acompañado de pasividad y de incapacidad para el esfuerzo.

.Confusión: La falta de claridad, de precisión en las ideas o en las normas, o a la excesiva rapidez en los cambios provoca un sentimiento negativo de falta de seguridad.

.Esperanza: Sentimiento agradable provocado por la anticipación de algo que deseamos y que se presenta como posible.

.Decepción: La percepción de un suceso que contraria las expectativas, justificadas o no justificadas, provoca un sentimiento negativo, al constatar que los deseos y proyectos no van a cumplirse.

.Orgullo: La conciencia de la propia dignidad provoca un sentimiento positivo de satisfacción y respeto hacia uno mismo.

.Resignación: La pérdida del objeto de nuestros deseos o proyectos, o cualquier experiencia dolorosa que aceptamos negándonos a luchar para evitarla, provoca un sentimiento negativo, frecuentemente acompañado de calma y desesperanza (*Diccionario de emociones*, 2014).

A pesar que el enojo obtuvo un bajo porcentaje en las respuestas obtenidas a los interrogantes de la encuesta, es necesario decir que estaba presente al momento en que respondían ciertas preguntas o realizaban comentarios al margen de la pregunta. Este enojo y molestia en muchos casos son el motor para apoyar o simpatizar con el movimiento. Personas adultas y jóvenes que sólo por ver que se menospreciaba la voz de la juventud respaldaba este tipo de movimiento, parece que en eso estaban de acuerdo, “queremos ser escuchados”, “estamos hartos de medios de comunicación imparciales”, “lo que necesitamos es una verdadera representación”. Estas expresiones y actitud es la que se percibía al momento de encuestar. Como en los datos del ejercicio estadístico se mostró sobre las demandas del movimiento, la mayoría de las personas estuvieron a favor. Fueron éstas las únicas respuestas que obtuvieron un posicionamiento mayoritario. Como que no convenció del todo el movimiento en su momento, pero se estuvo siempre de acuerdo con sus reivindicaciones. He aquí otra curiosidad para reflexionar.

Quizás la frustración fue el factor de declive del movimiento, dado que al ser un movimiento de jóvenes en su mayoría, la sed de resultados pronto y visibles terminó por acabar con el mismo movimiento. Cuestión inherente actualmente a la juventud, la búsqueda de resultados pronto y sesgados. En nuestros días la juventud se centra en el disfrute de la vida, y las consignas políticas de antaño no están entre sus prioridades existenciales (Navarro, 1995; Beck y Beck-Gernsheim, 2003). Faltó paciencia y orden para consolidar el movimiento como varias personas adultas comentaban al responder nuestra encuesta. Eso sí más de la mitad de las personas de la muestra consultada respondió que el movimiento no tuvo logros.

Las personas que apuntaron algún logro se enfocaron en la posibilidad de “expresare” y de “ser escuchados”. El hecho de difundir sus ideas, informar y comunicar. Y el hecho también de llegar a otras personas, ser escuchados y tomados en cuenta fue un sentimiento importante. Otro logro, también el más numerosamente citado, fueron las diferentes palabras y frases que confluían en la “concientización”, la conciencia social, de jóvenes y de toda la población en general. Expresiones éstas acompañadas o teñidas de cierta alegría y orgullo.

La mayoría de los individuos encuestados dijeron conocer el movimiento #YoSoy132, toda vez que mostraban una *pluralidad* de ideas y ciertas *contradicciones* sobre la percepción del mismo y en torno a los *recuerdos* que les hizo *revivir* las preguntas de la encuesta en los momentos de su aplicación. Sí se podía percibir la emoción de sus recuerdos, en sus gestos y miradas, movimiento de labios y rostro, las manos y el cuerpo, el énfasis en sus palabras y el mismo tono de voz.

Las personas calificaron al movimiento de forma más o menos *positiva*, pero también se mostraron en ocasiones *cabizbajas*. Rememorar el movimiento les hizo sentir tal vez que pudieron cambiar las cosas en nuestro país, por ello se veían a veces *preocupadas* y *enojadas* por la incapacidad de nuestros representantes políticos, por no responder a las demandas de la ciudadanía del Distrito Federal.

Aquí consideramos enojo como la: “Alteración producida en el ánimo de una persona por una cosa que le perjudica o que es como ella desearía que no fuese, o por alguna cosa mal hecha, aunque no le afecte. Enfado”. (Cudín Santos, 2000).

Otra parte de las y los encuestados, mostraron *rechazo* hacia el movimiento, ya sea porque no le veían futuro desde sus comienzos, pues decían que el movimiento era parte de estrategias de partidos políticos para ganar votos, y terminada la elección desapareció. Otros rechazaban el movimiento porque no veían con buenos ojos como se movilizó o llevó cabo sus acciones. Otros más *criticaban* el actuar de los jóvenes, mencionando que el

cambio está en las aulas, en la forma de *concientizar* a los demás con base en la educación y no en las calles con pancartas, groserías y actos vandálicos.

La definición que tomamos de rechazo es: “Negar alguien cosas como acusaciones o imputaciones que se le dirigen. No aceptar alguien una cosa. Desaprobar”. (*Enciclopedia Universal*, 2014)

El aplicar la encuesta te hace ver cómo la gente se queda pensando, los gestos que hacen, también como dudan sobre lo que piensan y dicen. “Recuerdo que una persona que me tocó encuestar decía que el movimiento lo ilusionó, pero que para la próxima debería tener mejor organización, ya que se perdieron los objetivos” (investigador). Esto me lo decía de una forma muy enérgica, lo que nos hace pensar que fue fiel seguidor del movimiento #YoSoy132 en sus inicios, más ya que no en el momento de aplicar la encuesta.

Muchas de las personas jóvenes que encuestamos estaban de acuerdo con el movimiento, con sus objetivos, pero no con los líderes con los que se contaba en cada una de las universidades participantes. Al ser un movimiento tan grande, diversas ideas fueron llevadas como lema del movimiento #YoSoy132, por lo que muchos dejaron de participar, pues sentían que el movimiento se había vendido, o perdido la ruta por la cual fue trazada por los estudiantes de la Ibero. Esa expresión y sentimiento se observó en varias ocasiones.

Respecto a los sentimientos negativos nos tocó gente de edad mayor que expresaba su enojo y furia contra el movimiento, y esto se debe seguramente a que la mayoría creció en el régimen priista. Estas personas ven el cambio como algo negativo, por la incertidumbre que se genera, por la idea de que “los viejos tiempos eran mejores”. Y sí se las veía enojadas.

También en el transcurso de la aplicación de la encuesta, se observó que algunas personas como que no decían realmente lo que sentían, tal vez por miedo, esto debido quizás a la represión que se dio en su momento.

Para finalizar este punto donde exponemos nuestra percepciones sobre las emociones de las y los encuestados en el momento de aplicar la encuesta, y que además, aderezamos con datos duros de la misma y transcripciones cualitativas de relatos, concluir con Morin (2007) sobre la complejidad del pensamiento y según Maffesoli (1997) la importancia de la razón sensible. Razones y emociones entretejidas, contradicciones y confusiones varias expresadas y representadas. Como reflejo de una sociedad y ciudadanía que parece aturdida, no en sentido peyorativo, más bien en el sentido de opiniones y emociones sociales disímiles y divididas. Eso sí, y sorprendentemente tras las preguntas y respuestas de la encuesta, anteriormente presentadas, al final afirmaron que el movimiento era positivo para el país y que México necesita un movimiento así.

“Lo que me gustó de la encuesta que aplicamos es que podemos rescatar los sentimientos de las personas, estos mensajes muy pocas veces mencionados por las grandes encuestadoras” (investigador).

FINALIZACIÓN

Rifkin en su libro sobre la empatía afirma que socialmente tiene lugar una evolución de la misma y que como civilización caminamos hacia una sociedad más empática, lo que él denomina “evolución de la empatía de la humanidad” (2010:13). Sin embargo, tras la reflexión emocional que realizamos en este trabajo tal vez quedan dudas, no obstante dice el refrán que “la esperanza es lo último que se pierde”. Y respecto a la esperanza Fromm (1984) en su obra sobre la revolución de la esperanza señala que estamos en “una encrucijada”, él se refiere a la sociedad mecanizada y con peligros nucleares por una parte, y de otra un renacimiento de la esperanza y el humanismo donde la técnica esté al servicio del ser humano. En todo caso, ambos autores, que subrayan las emociones de empatía y esperanza, abogan por convivir con la naturaleza no dominarla y por poner al servicio de la humanidad el conocimiento, la ciencia y los avances tecnológicos, no usarlos para dominarla, en este caso a la sociedad y la humanidad además de al planeta tierra. Ambas cuestiones tan vigentes e importantes en nuestros días para la sobrevivencia, la justicia, la calidad de vida, para la convivencia, la libertad y la equidad.

REFERENCIAS

- Bauman, Zygmunt. 2006. *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- 2007. *Vida de consumo*. México: FCE.
- Baudrillard, Jean. 2005. *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elizabeth. 2003. *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Camps, Victoria. 2011. *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- Cudín Santos, Margarita. 2000. *Aproximación al diccionario de la negación*. Universidad del País Vasco.
- Damasio, Antonio. 2006. *El error de Descartes*. Barcelona: Crítica.
- Diccionario Enciclopédico Vox*. 2009. Larousse Editorial, S.L.
- Diccionario de emociones*. Disponible en <http://blog.ahumadaandpartners.com/glosario-empresarial/silvia-ahumada-diccionario-de-emociones/> (12/06/2014)
- Diccionario Manual de la Lengua Española Vox*. 2007. Larousse Editorial, S.L.
- Dictionaries*. 2013. Dictionaries Ltd
- Doron , Roland y Parot ,Francoise. 2008. *Diccionario Akal de psicología*. Madrid: Akal.
- Enciclopedia Universal*, 2014. Disponible en:
http://enciclopedia_universal.esacademic.com/136216/rechazar (11/06/2014)
- Fernández Poncela, Anna María. 2011. “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos” en *Versión media*, n°1 en <http://version.xoc.uam.mx> (02/08/2011).

-2013 “Movimientos y sentimientos”, en *RELACES*, n°13, diciembre 2013-marzo 2014, Universidad de Buenos Aires.

Fernández Poncela, A.M.; G. Vázquez; P. Canales; O. Castillo; R. Flores; A. Garfias; M. Martínez; C. Mirafuentes; M. Soria; y F. Vázquez .2014. “Encuesta sobre el movimiento estudiantil #YoSoy132 a un año de distancia”, en *El Cotidiano*, n°183, UAM/A, México.

Fromm, Erich. 1984. *La revolución de la esperanza*. Madrid: FCE.

Lipovetsky, Gilles. 1990. *El imperio de lo efímero*. Barcelona: Anagrama.

Maffesoli, Michel. 1997. *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.

Morin, Edgard. 1999. *El método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.

-1999 *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO.

- 2007 *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Navarro Briones, Javier. 2005. “Las encuestas de jóvenes en Iberoamérica. Un recuento de experiencias recientes” en *Jóvenes. Revista de estudios de la juventud*, n°23, julio-diciembre, IMJ, México.

Rifkin, Jeremy. 2010. *La civilización empática*. Barcelona: Paidós.

Sennet, Richard. 2006. *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.